

Actividades lúdicas para el desarrollo socioemocional en los niños y niñas de 24 a 36 meses

Playful Activities for the Socioemotional Development of Children Aged 24 to 36 Months

María Auxiliadora Bailón Román, Josselyn Monserrate Bravo Espinoza, Ariana Lisbeth Arteaga Posligua

Resumen

El presente artículo aborda la importancia del desarrollo socioemocional en niños y niñas de 24 a 36 meses, con énfasis en aquellos que asisten al Centro de Desarrollo Infantil “Mis Ternuritas” de la parroquia Andrés de Vera. Reconociendo que la primera infancia es una etapa crucial para el desarrollo integral, se plantea la implementación de actividades lúdicas como una estrategia efectiva para fortalecer las habilidades sociales y emocionales de los infantes. Las actividades propuestas incluyen juegos de rol, expresión corporal, cuentos interactivos y dinámicas cooperativas, adaptadas al nivel de desarrollo de los niños. Estas acciones buscan fomentar el reconocimiento de emociones, la empatía, la autorregulación y la comunicación, en un entorno educativo seguro y estimulante. El objetivo general de esta propuesta es potenciar el desarrollo socioemocional de niños y niñas de 24 a 36 meses mediante la implementación de actividades lúdicas estructuradas, fomentando la adquisición de habilidades sociales, el reconocimiento emocional y la autorregulación. Para ello, se plantean cuatro objetivos específicos: diseñar un conjunto diverso de juegos interactivos que promuevan el reconocimiento y la expresión de emociones básicas; implementar dinámicas grupales que estimulen la interacción social positiva y la cooperación entre pares; desarrollar actividades de dramatización y juego simbólico que permitan a los infantes explorar diferentes roles sociales y situaciones emocionales; y establecer rutinas de juego que fortalezcan el apego seguro con los cuidadores. A través de esta propuesta, se pretende mejorar la capacidad de los niños para relacionarse con sus pares y adultos, expresar sus emociones adecuadamente y establecer vínculos afectivos sólidos, sentando así las bases para un crecimiento emocional y social saludable.

Palabras clave: Desarrollo socioemocional; primera infancia; actividades lúdicas; juego simbólico; expresión emocional; empatía; apego seguro.

María Auxiliadora Bailón Román

Instituto Superior Tecnológico Paulo Emilio Macías |Portoviejo |Ecuador | mbailon3030@itspem.edu.ec

Josselyn Monserrate Bravo Espinoza

Instituto Superior Tecnológico Paulo Emilio Macías |Portoviejo |Ecuador | jbravo6202@itspem.edu.ec

Ariana Lisbeth Arteaga Posligua

Instituto Superior Tecnológico Paulo Emilio Macías |Portoviejo |Ecuador | ariana.arteaga@itspem.edu.ec

<https://doi.org/10.46652/runas.v6i13.279>

ISSN 2737-6230

Vol. 6 No. 13, 2025, e250279

Quito, Ecuador

Enviado: febrero 27, 2025

Aceptado: mayo 21, 2025

Publicado: agosto 22, 2025

Continuous Publication

Abstract

This article addresses the importance of socioemotional development in children aged 24 to 36 months, with a focus on those attending the Early Childhood Development Center “Mis Ternuritas” in the Andrés de Vera parish. Recognizing that early childhood is a crucial stage for integral development, the implementation of playful activities is proposed as an effective strategy to strengthen the social and emotional skills of young children. The proposed activities include role-playing games, body expression, interactive storytelling, and cooperative dynamics adapted to the developmental level of the children. These actions aim to foster emotional recognition, empathy, self-regulation, and communication in a safe and stimulating educational environment. The general objective of this proposal is to enhance the socioemotional development of children aged 24 to 36 months through the implementation of structured playful activities, promoting the acquisition of social skills, emotional recognition, and self-regulation. To achieve this, four specific objectives are proposed: to design a diverse set of interactive games that promote the recognition and expression of basic emotions; to implement group dynamics that stimulate positive social interaction and cooperation among peers; to develop dramatization and symbolic play activities that allow children to explore different social roles and emotional situations in a safe and guided manner; and to establish play routines that strengthen secure attachment with caregivers. This proposal aims to improve children’s ability to relate to peers and adults, express their emotions appropriately, and establish strong emotional bonds, thus laying the foundation for healthy emotional and social growth.

Keywords: Socioemotional development; early childhood; playful activities; symbolic play; emotional expression; empathy; secure attachment.

Introducción

El desarrollo socioemocional en la primera infancia representa una base fundamental para el bienestar integral de los niños y niñas, influyendo directamente en su capacidad para establecer relaciones interpersonales, autorregular sus emociones y desenvolverse adecuadamente en diversos entornos sociales (UNICEF, 2022). En esta etapa, comprendida entre los 24 y 36 meses, los infantes comienzan a adquirir habilidades clave como la empatía, la expresión emocional y la cooperación, aspectos esenciales para su formación como seres humanos íntegros.

Numerosos estudios han demostrado que el juego es una herramienta poderosa para facilitar estos aprendizajes, especialmente cuando se emplean actividades lúdicas diseñadas de forma estructurada y adaptadas al nivel evolutivo del niño. Según la UNESCO (2021), el juego no solo estimula el desarrollo cognitivo y físico, sino que también fortalece la inteligencia emocional, promoviendo el reconocimiento y gestión de las emociones desde edades tempranas. En esta línea, Rodríguez y Morales (2023), destacan que los entornos educativos que integran prácticas lúdicas enfocadas en el aspecto emocional logran mejores resultados en la adaptación social y la convivencia escolar.

En el contexto del Centro de Desarrollo Infantil “Mis Ternuritas”, ubicado en la parroquia Andrés de Vera, se ha identificado la necesidad de fortalecer el desarrollo socioemocional de los infantes, debido a la escasez de recursos específicos y actividades orientadas a este fin. Pese al compromiso del personal docente, se evidencian conductas como la dificultad para comunicar emociones, baja participación en dinámicas grupales y manifestaciones de frustración o miedo ante situaciones nuevas. Esto coincide con lo expuesto por Alcoser et al. (2019), quienes afirman

que “la ausencia de estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo emocional puede desencadenar conductas desafiantes y un ambiente educativo poco armonioso” (p. 116).

Ante esta realidad, el presente proyecto propone la implementación de actividades lúdicas, como la creación de una Ruleta de Emociones, que permita a los niños reconocer y expresar sus emociones básicas, establecer vínculos afectivos saludables y construir una base emocional sólida. Esta propuesta se alinea con lo planteado por Arias et al. (2023), quienes sostienen que “la inteligencia emocional en la infancia temprana debe ser promovida mediante experiencias significativas que favorezcan la expresión libre y la socialización positiva” (p. 47).

Por tanto, se considera imprescindible integrar recursos didácticos innovadores en los entornos de educación inicial, que además de ser divertidos y accesibles, generen un impacto real en el desarrollo socioemocional de los infantes, sentando así las bases para su formación integral y su bienestar presente y futuro.

Estado del arte

Actividades lúdicas

Las actividades lúdicas son aquellas que implican juego, exploración y creatividad, y están diseñadas para fomentar el aprendizaje y el desarrollo integral de los niños de manera natural y divertida. En el caso de los niños de 24 a 36 meses (2 a 3 años), estas actividades se centran en estimular habilidades motoras, cognitivas, socioemocionales y del lenguaje, adecuadas a su etapa evolutiva.

Según Moreno (2022), “el juego en los primeros años de vida es una herramienta esencial para que el niño comprenda su entorno, desarrolle su autonomía y fortalezca sus vínculos afectivos”. En esta etapa, los niños disfrutan especialmente de actividades que implican movimiento, manipulación de objetos, imitación, exploración sensorial y juegos simbólicos.

Las actividades lúdicas para este rango de edad suelen incluir:

- Juegos sensoriales: como tocar diferentes texturas, jugar con agua, arena o plastilina.
- Juegos de construcción: con bloques grandes o encajables.
- Juegos de imitación o simbólicos: como jugar a cocinar, cuidar muñecos o manejar un carrito.
- Canciones con movimientos: que ayudan al desarrollo del lenguaje y la coordinación.
- Lectura de cuentos cortos: con imágenes llamativas y lenguaje sencillo.
- Juegos motrices: como correr, saltar, empujar o arrastrar objetos, lo cual fortalece la motricidad gruesa.

Estas actividades permiten al niño expresar emociones, resolver problemas, interactuar con otros y construir conocimiento. Como explican Sánchez y Herrera (2023), “las actividades lúdicas no solo desarrollan competencias cognitivas, sino que también son fundamentales en la socialización y en el reconocimiento de las propias emociones”.

Importancia de las actividades lúdicas en el desarrollo socioemocional

Rodríguez-Martínez et al. (2021), afirman que las actividades lúdicas no solo promueven el desarrollo cognitivo y motor, sino que también juegan un papel crucial en el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales. A través del juego estructurado, los niños aprenden a negociar, compartir, resolver conflictos y regular sus emociones, lo cual establece las bases para relaciones interpersonales saludables y una autorregulación efectiva en etapas posteriores de la vida.

En la misma línea, Morales-Castillo et al. (2023), sostienen que las actividades lúdicas, cuando son diseñadas e implementadas de manera intencional y sistemática, se convierten en herramientas poderosas para el desarrollo socioemocional en la primera infancia. Mediante experiencias como juegos de roles, narración de cuentos interactivos y actividades cooperativas, los niños desarrollan empatía, autoconciencia y habilidades de regulación emocional.

Importancia de las actividades lúdicas en el aprendizaje significativo

La actividad lúdica es una forma natural mediante la cual los niños se incorporan al entorno, aprenden, se relacionan y comprenden el funcionamiento de la sociedad. Se convierte así en un componente clave para la socialización y el desarrollo de las dimensiones cognitiva, comunicativa, socioafectiva, corporal, estética, ética y espiritual.

Gómez et al. (2015), destacan que la actividad lúdica favorece la autoconfianza, la autonomía y la formación de la personalidad, por lo cual es esencial que los docentes generen espacios adecuados para fomentar esta práctica educativa.

Guzmán y Zambrano (2017), indican que sin la aplicación de estrategias lúdicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se evidencia un bajo desempeño académico, debido a que el juego permite desarrollar habilidades y destrezas en los estudiantes de forma significativa.

En ese sentido, Zambrano y Zambrano (2016), explican que el aprendizaje implica adquirir, analizar y aplicar información, lo que conlleva un cambio de conducta basado en nuevas experiencias. Moyolema (2015), añade que el aprendizaje significativo se produce cuando la nueva información se conecta con conocimientos previos relevantes dentro de la estructura cognitiva del individuo.

Pérez (2013) y Morales (2013), coinciden en que el aprendizaje significativo transforma habilidades, conductas y conocimientos a través de la experiencia y la observación. Por ello, el juego

se convierte en una valiosa estrategia para reforzar capacidades como la comprensión auditiva, lectora y la expresión oral (Reyes, 2016).

Desarrollo socioemocional

El desarrollo emocional es un proceso complejo influenciado por aspectos cognitivos, físicos y sociales. Incluye procesos intra e interpersonales que organizan las experiencias del niño (Brownell & Kopp, 2007). En los primeros años, el vínculo con los cuidadores tiene un papel fundamental en el desarrollo de la mentalización y la regulación emocional (Fonagy & Target, 1997; Stolorow & Atwood, 2014).

Saarni (1999), define la competencia emocional como la capacidad de adaptarse de manera efectiva al entorno, mostrando distintos niveles de desarrollo afectivo. Un desarrollo socioemocional adecuado se relaciona con una mejor adaptación escolar, relaciones positivas y un mayor autocontrol emocional (Becker & Luthar, 2002; Greenspan et al., 2001; Raver & Zigler, 1997).

Entre las competencias emocionales destacan la comprensión de las emociones propias y ajenas, el uso del lenguaje emocional y la empatía (Saarni, 1999). Greenspan y Wieder (2006), proponen un modelo evolutivo en el que el niño integra habilidades motoras, sociales y cognitivas para lograr metas emocionalmente significativas.

La inteligencia emocional y su importancia

Goleman (1995, citado por Andrade et al., 2018), define la inteligencia emocional como la capacidad para usar positivamente las emociones en beneficio del bienestar personal y social. Peña (2021), resalta que la educación emocional permite reconocer y autorregular las emociones, aportando al desarrollo integral del niño.

Acevedo y Murcia (2017), subrayan que la inteligencia emocional implica percibir y expresar adecuadamente emociones propias y ajenas. Aguaded y Valencia (2017), añaden que esta inteligencia está relacionada con el crecimiento intelectual, la empatía y la socialización.

Según Puertas et al. (2020), la inteligencia emocional impacta positivamente en el bienestar mental y social, facilitando la toma de decisiones y la resolución de conflictos. Villalva y Copo (2020), recomiendan el uso de estrategias lúdicas para fortalecer la inteligencia emocional desde los primeros niveles educativos.

Tipos de inteligencia emocional

Pérez y Filella (2019), distinguen dos tipos de inteligencia emocional: la intrapersonal, que se relaciona con la autoconciencia, autorregulación y toma de decisiones; y la interpersonal, que se refiere a la capacidad de comprender y relacionarse con los demás.

Goleman (1998, citado por Pacheco, 2017), explica que estas habilidades incluyen la auto-motivación y la empatía, y son esenciales en las relaciones sociales. En el contexto educativo, estas formas de inteligencia se evidencian cuando los niños comprenden y gestionan sus emociones y las de su entorno social.

Material y métodos

El diseño de la presente investigación corresponde a un enfoque cualitativo de tipo descriptivo, ya que se pretende analizar y describir cómo las actividades lúdicas favorecen el desarrollo integral de los niños y niñas de 24 a 36 meses de edad. Asimismo, se propone la implementación de una estrategia lúdica que estimule habilidades cognitivas, socioemocionales, del lenguaje y motrices, propias de esta etapa del desarrollo.

Población y muestra

La población está conformada por niños y niñas de 24 a 36 meses de edad que asisten al Centro de Desarrollo Infantil [Nombre del centro, por ejemplo, “Mi Mundo Feliz”], perteneciente al Distrito 13D02, cantón Manta. La muestra es no probabilística por conveniencia y está compuesta por [número de niños/as, por ejemplo, 12 infantes] seleccionados con base en su participación activa y regular en las actividades del centro.

Materiales

Para la implementación de las actividades lúdicas se utilizaron los siguientes materiales:

- Materiales sensoriales: plastilina, arena mágica, masas caseras, cubos texturizados.
- Materiales de juego simbólico: muñecos, cocinitas, carritos, utensilios plásticos.
- Materiales de construcción: bloques grandes, encajables y piezas de madera.
- Materiales para la expresión oral y musical: libros ilustrados, títeres, dados con imágenes, canciones infantiles.
- Materiales gráficos: láminas, carteles con emociones, fichas de seguimiento.

Técnicas e instrumentos

Se emplearon las siguientes técnicas e instrumentos:

- Observación participativa: para registrar las reacciones y niveles de participación de los niños durante las actividades.

- Fichas de observación estructuradas: para evaluar indicadores del desarrollo (motricidad, lenguaje, socialización, etc.).
- Diario de campo: para registrar hallazgos, actitudes y comportamientos relevantes durante la aplicación de la propuesta.

Métodos

Enfoque metodológico

La investigación sigue un enfoque cualitativo y un diseño descriptivo, enfocado en analizar cómo las actividades lúdicas influyen en el desarrollo integral de niños de 24 a 36 meses. Se aplica el método de estudio de caso en un grupo específico de un Centro de Desarrollo Infantil, observando directamente las interacciones y respuestas de los infantes. Este enfoque permite comprender a profundidad sus comportamientos y experiencias en un entorno natural, vinculando teoría y práctica educativa para promover aprendizajes significativos mediante el juego.

Procedimiento

1. Diagnóstico inicial: se realizó un sondeo observacional para identificar el nivel de desarrollo socioemocional y las preferencias lúdicas de los niños.
2. Diseño de la propuesta: se planificaron actividades lúdicas adaptadas a la edad, intereses y necesidades de los infantes.
3. Aplicación de actividades: las actividades se desarrollaron durante sesiones planificadas en espacios seguros, promoviendo la participación activa, la interacción y la exploración libre.
4. Evaluación: se aplicaron fichas de observación antes y después de la intervención para evidenciar posibles avances en las áreas estimuladas.

Instrumentos de recolección de datos

Para la presente investigación se emplearon instrumentos cualitativos que permitieron recopilar información de manera directa y contextualizada sobre la participación de los niños en las actividades lúdicas:

- Guía de observación estructurada: se utilizó para registrar comportamientos, expresiones, niveles de participación e interacciones sociales durante el desarrollo de las actividades. Esta herramienta facilitó una evaluación sistemática de las respuestas individuales y grupales de los niños.
- Diario de campo: permitió al investigador anotar impresiones, detalles del ambiente, reacciones espontáneas y aspectos no previstos que surgieron durante la aplicación de

las actividades. Esto enriqueció la interpretación de los datos al ofrecer una visión más completa del contexto.

- Registro fotográfico (opcional): con previa autorización de los representantes legales, se documentaron momentos clave mediante fotografías para complementar la evidencia sobre las prácticas lúdicas observadas.
- Estos instrumentos permitieron obtener información válida y confiable sobre el impacto de las estrategias lúdicas propuestas en el desarrollo integral de los niños y niñas participantes.

Análisis de datos

- Los datos obtenidos fueron analizados de forma cualitativa, identificando patrones en el comportamiento de los niños relacionados con su capacidad para concentrarse durante las actividades con la pecera didáctica.
- Se utilizó un análisis temático para categorizar las observaciones según los niveles de concentración y participación de los niños.
- Este diseño metodológico permitió obtener información detallada sobre cómo el uso de la pecera didáctica contribuyó al desarrollo de la concentración en los niños, proporcionando una base sólida para la propuesta de este recurso en entornos educativos de estimulación temprana.

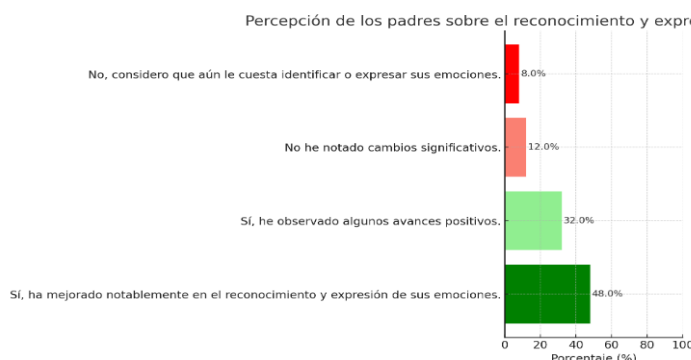
Resultados

Etapas 1: diagnóstico inicial

Pregunta 1: ¿Ha notado usted que su hijo/a reconoce y expresa con mayor facilidad emociones básicas (como alegría, tristeza, enojo o miedo) después de participar en actividades o juegos diseñados para tal fin?

El propósito de esta pregunta es evaluar la percepción de los padres respecto al impacto de las actividades lúdicas en el desarrollo emocional de sus hijos, específicamente en su capacidad para reconocer y expresar emociones básicas como la alegría, tristeza, enojo o miedo. Esta información permite determinar la efectividad de las estrategias implementadas y ajustar la intervención según las necesidades observadas en los niños de 24 a 36 meses.

Figura 1. ¿Ha notado usted que su hijo/a reconoce y expresa con mayor facilidad emociones básicas (como alegría, tristeza, enojo o miedo) después de participar en actividades o juegos diseñados para tal fin?



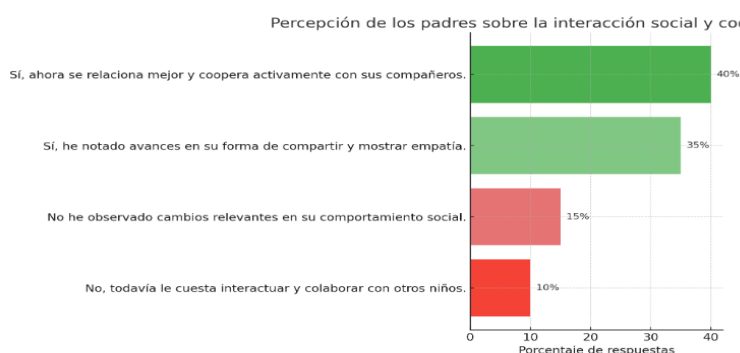
Fuente: elaboración propia

La mayoría de los padres (75%) percibe avances en el reconocimiento y expresión de emociones de sus hijos tras participar en juegos interactivos, destacando un impacto positivo general. Un grupo menor (25%) no ha observado mejoras significativas, lo que sugiere que algunos niños podrían necesitar más tiempo o estrategias adaptadas para lograr este desarrollo.

Pregunta 2: ¿Ha notado usted que su hijo/a interactúa con mayor facilidad y muestra comportamientos cooperativos y empáticos con otros niños después de participar en dinámicas grupales?

El propósito de esta pregunta es evaluar la percepción de los padres sobre los cambios en la interacción social, la cooperación y la empatía de sus hijos tras participar en dinámicas grupales.

Figura 2. ¿Ha notado usted que su hijo/a interactúa con mayor facilidad y muestra comportamientos cooperativos y empáticos con otros niños después de participar en dinámicas grupales?



Fuente: elaboración propia

Los resultados muestran que la mayoría de los padres percibe mejoras en la interacción social de sus hijos gracias a las dinámicas grupales implementadas:

El 40% afirmó que su hijo coopera y se relaciona mejor con otros niños, reflejando un impacto positivo claro, el 35% observó algunos avances, lo que indica una mejora progresiva, el 15%

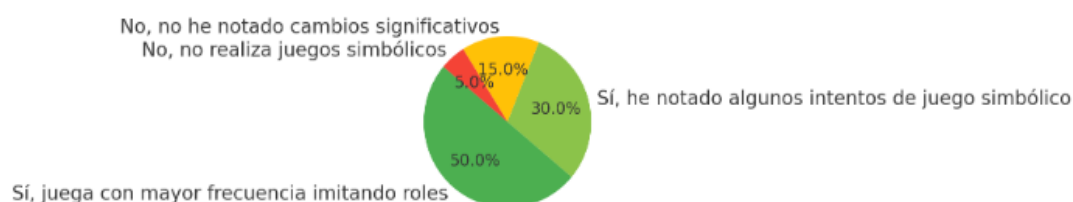
no ha notado cambios significativos, lo que sugiere que aún se requieren más estímulos en ciertos casos y el 0% considera que su hijo todavía tiene dificultades para socializar, lo que podría implicar la necesidad de estrategias más personalizadas.

En resumen, el 75% de los padres percibe efectos positivos, lo que valida la efectividad de las dinámicas grupales para fortalecer la empatía y la cooperación en niños de 24 a 36 meses.

Pregunta 3: ¿Ha notado usted que su hijo/a utiliza con mayor frecuencia el juego simbólico (por ejemplo, imitar roles como cocinar, cuidar a un bebé o ser médico) después de participar en actividades de dramatización?

La pregunta busca determinar si las actividades de dramatización implementadas han favorecido el uso del juego simbólico en niños y niñas de 24 a 36 meses. Este tipo de juego es esencial para el desarrollo integral infantil, ya que permite al niño representar roles sociales, simular situaciones cotidianas y canalizar emociones de forma segura y creativa. A través de la percepción de los padres, se pretende identificar si los niños han comenzado a imitar más frecuentemente acciones como cocinar, cuidar muñecos o representar profesiones, lo cual sería un indicio del efecto positivo de las estrategias pedagógicas aplicadas en el desarrollo cognitivo, emocional y social de los infantes.

Figura 3. ¿Ha notado usted que su hijo/a utiliza con mayor frecuencia el juego simbólico (por ejemplo, imitar roles como cocinar, cuidar a un bebé o ser médico) después de participar en actividades de dramatización?



Fuente: elaboración propia

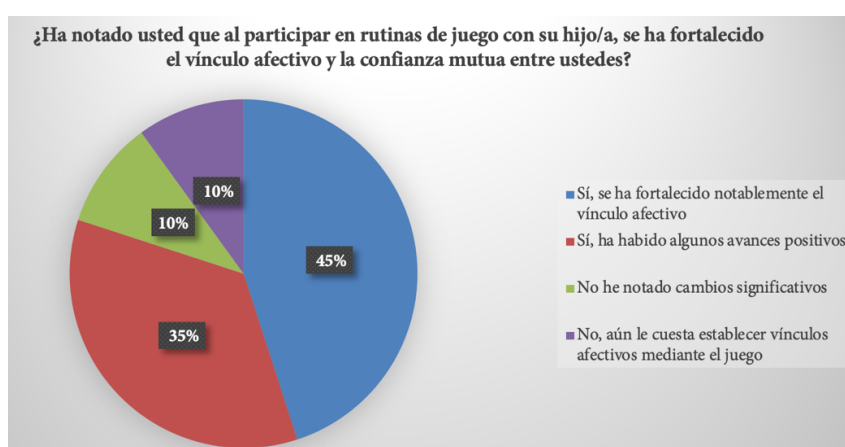
El 50% de los encuestados indicó que “Sí, ha comenzado a jugar simbólicamente con más frecuencia”, lo que evidencia un impacto claro y directo de las estrategias lúdicas implementadas en la capacidad de los niños para representar roles y situaciones cotidianas mediante el juego. El 30% respondió “Sí, aunque de forma ocasional”, lo que sugiere que, aunque los avances no son constantes, sí existe una tendencia hacia la incorporación del juego simbólico como parte de sus rutinas lúdicas. En contraste, 15% manifestó “No he observado diferencias”, lo que podría estar relacionado con factores como el tiempo de exposición a las actividades, diferencias individuales en el desarrollo, o el entorno familiar. Finalmente, 5% respondió “No, no muestra interés por este tipo de juego”, indicando la necesidad de adaptar o personalizar las estrategias para captar el interés de ciertos niños o reforzar la guía del adulto durante las dramatizaciones.

Tabla 1. ¿Ha notado usted que al participar en rutinas de juego con su hijo/a, se ha fortalecido el vínculo afectivo y la confianza mutua entre ustedes?

Respuesta	Cantidad de respuestas	Porcentaje (%)
Sí, se ha fortalecido notablemente el vínculo afectivo	9	45%
Sí, ha habido algunos avances positivos	7	35%
No he notado cambios significativos	2	10%
No, aún le cuesta establecer vínculos afectivos mediante el juego	2	10%
Total	20	100%

Fuente: elaboración propia

Figura 4. ¿Ha notado usted que al participar en rutinas de juego con su hijo/a, se ha fortalecido el vínculo afectivo y la confianza mutua entre ustedes?



Fuente: elaboración propia

El 45% de los encuestados afirmaron que el vínculo afectivo se ha fortalecido notablemente, lo cual refleja que las rutinas lúdicas han sido efectivas para promover una conexión emocional sólida, el 35% indicaron que han observado algunos avances positivos, lo que sugiere que, aunque el fortalecimiento del apego puede estar en proceso, las actividades ya están generando beneficios. Por otro lado, un 10% señaló que no ha notado cambios significativos, lo que podría deberse a la necesidad de mayor tiempo de implementación o a factores individuales del niño o su entorno. Finalmente, otro 10% consideró que aún le cuesta al niño establecer vínculos afectivos mediante el juego, lo que puede indicar la necesidad de ajustar o personalizar las estrategias para ciertos casos.

Etapas 2: diseño y elaboración de las actividades lúdicas para el desarrollo emocional

Esta etapa consistió en la planificación, diseño y estructuración de un conjunto de actividades lúdicas dirigidas a niños y niñas de 24 a 36 meses, con el objetivo de fortalecer su desarrollo emocional a través del juego.

Objetivo general de la etapa:

Elaborar actividades lúdicas que favorezcan la identificación, expresión y regulación de emociones básicas como la alegría, tristeza, enojo y miedo, mediante experiencias significativas adaptadas a la edad y contexto de los niños.

Criterios de diseño:

- Pertinencia: las actividades fueron pensadas considerando el nivel madurativo y las necesidades emocionales propias de la etapa de desarrollo de los niños.
- Diversidad: se incluyeron diferentes tipos de juegos (sensoriales, simbólicos, musicales y dramatizados) para abordar diversas formas de expresión emocional.
- Enfoque inclusivo y afectivo: cada actividad promueve la participación, la empatía y el respeto por los sentimientos propios y ajenos.
- Guía del adulto: las actividades se acompañan de una mediación afectiva por parte del educador, quien facilita el reconocimiento y validación de las emociones.

Tipos de actividades diseñadas

1. Juegos con tarjetas de emociones: los niños reconocen y nombran emociones representadas con imágenes de rostros.
2. Dinámicas con títeres: representaciones breves de situaciones emocionales cotidianas, invitando a los niños a identificar cómo se sienten los personajes.
3. Cajas sensoriales emocionales: elementos con diferentes texturas, colores y formas, asociados a emociones específicas, para favorecer la exploración y verbalización.
4. Círculo de la palabra: espacio guiado por el adulto donde los niños comparten cómo se sintieron durante el día.
5. Canciones con gestos emocionales: uso de la música y el movimiento corporal para explorar emociones de forma expresiva.
6. Juego simbólico guiado: actividades donde los niños representan situaciones familiares (como una visita al médico o preparar alimentos) para canalizar y comprender sus emociones.

Tabla 2. Materiales Utilizados para Actividades Lúdicas del Desarrollo Emocional

Materiales utilizados

Material	Unidad de Medida	Cantidad	Actividad Asociada
Tarjetas con emociones	Juego	1	Reconocimiento de emociones básicas
Títeres (personajes)	Unidad	4	Representación de emociones en dramatización
Caja sensorial (plástico)	Unidad	2	Exploración emocional a través del tacto
Objetos sensoriales (telas, esponjas, pelotas suaves)	Juego	1	Cajas sensoriales emocionales
Cuentos ilustrados	Unidad	3	Lectura guiada sobre emociones
Parlantes o reproductor	Unidad	1	Canciones con gestos emocionales
Cartulinas y colores	Juego	1	Manualidades para expresar emociones
Muñecos de juguete	Unidad	4	Juego simbólico (roles como médico, padre, madre)
Espejo irrompible	Unidad	1	Reconocimiento facial de emociones propias
Cajitas de colores	Unidad	4	Asociación de colores con emociones (rojo = enojo, etc.)

Fuente: elaboración propia

La elaboración de actividades lúdicas para fortalecer el desarrollo emocional en niños de 24 a 36 meses se realizó mediante un proceso creativo, manual y cuidadosamente planificado, con el fin de garantizar un recurso atractivo, seguro y funcional para estimular diversas habilidades emocionales.

Cada actividad fue diseñada considerando los intereses y necesidades del grupo etario, incorporando elementos visuales, sensoriales y simbólicos que favorezcan la identificación, expresión y regulación de emociones. Asimismo, se utilizaron materiales seguros y de fácil manipulación, adaptados al nivel de desarrollo psicomotor de los niños, promoviendo su participación activa, la exploración y el aprendizaje significativo a través del juego. A continuación, se detalla el procedimiento paso a paso:

1. Planificación de actividades lúdicas

- Se diseñaron actividades específicas basadas en los objetivos planteados:
- Reconocimiento y expresión de emociones.
- Interacción social y cooperación.
- Juego simbólico y dramatización.
- Vínculo afectivo mediante rutinas de juego.

2. Selección de materiales

Se eligieron materiales seguros, coloridos y funcionales que fomenten la participación activa, el interés y la exploración por parte de los niños. Ejemplos: títeres, tarjetas de emociones, dados, disfraces, libros ilustrados.

3. Elaboración de recursos didácticos

Se confeccionaron manualmente elementos como dados emocionales, tarjetas con rostros y expresiones, y títeres de personajes, utilizando cartulina, marcadores, laminado y materiales reciclables.

4. Preparación del espacio de juego

Se organizó un ambiente lúdico cómodo, seguro y estimulante, con zonas delimitadas para dramatización, lectura, expresión artística y juegos grupales.

5. Aplicación de las actividades

Las actividades fueron guiadas por un adulto, respetando el ritmo individual del niño y promoviendo la participación activa. Se favoreció la libre expresión, el respeto mutuo y la empatía.

6. Observación y registro

Durante las sesiones, se realizaron observaciones sistemáticas de las conductas, respuestas emocionales, interacciones y avances de los niños, registrando evidencias relevantes.

Etapas 3: implementación de las actividades lúdicas

La implementación de las actividades lúdicas se desarrolló en varias fases interrelacionadas, con el objetivo de promover el desarrollo emocional de los niños:

1. Diagnóstico Inicial y Preparación del Espacio:

- Se organizó un entorno seguro, cómodo y estimulante.
- Se habilitaron rincones específicos para dramatización, juego simbólico y lectura.
- Se distribuyeron materiales adecuados como dados emocionales, tarjetas de expresiones y títeres.

2. Capacitación de Facilitadores:

- Se formó a educadores y cuidadores en estrategias de acompañamiento respetuoso y emocionalmente positivo.
- Se enfatizó el uso del lenguaje afectivo y el reconocimiento de las emociones infantiles.

3. Desarrollo de Actividades Lúdicas:

- Reconocimiento de emociones: uso de tarjetas y dinámicas de imitación.
- Juego simbólico y dramatización: representación de roles como médico, maestro o cuidador.
- Interacción social: juegos cooperativos para fomentar empatía y respeto.
- Rutinas de apego: juegos estructurados con cuidadores para fortalecer el vínculo afectivo.

4. Monitoreo Continuo:

- Se observó la participación y expresión emocional de los niños en cada actividad.
- Se realizaron ajustes según el nivel de interés y desarrollo de cada infante.

5. Participación de Padres:

- Se promovió la observación y participación de los padres en algunas actividades.
- Se brindó retroalimentación periódica con recomendaciones para reforzar los aprendizajes en casa.

6. Evaluación Informal y Final:

- Se realizó una evaluación informal durante las sesiones a través de la observación directa.
- Al finalizar, se aplicó una encuesta a los padres para conocer su percepción sobre los avances emocionales de sus hijos, incluyendo reconocimiento de emociones, cooperación social, juego simbólico y vínculos afectivos.

Tabla 3. Sesiones de actividades lúdicas para el desarrollo emocional

Sesión	Duración aproximada	Actividad desarrollada
Sesión 1	20 minutos	Juego de las emociones con tarjetas: los niños observan imágenes de rostros con distintas expresiones (alegría, tristeza, enojo, miedo) y las imitan frente a un espejo.
Sesión 2	25 minutos	Círculo de canciones emocionales: se canta una canción que nombra emociones, mientras los niños gesticulan y nombran cómo se sienten.
Sesión 3	20 minutos	Dramatización: el consultorio del doctor: los niños representan roles como médico y paciente, favoreciendo la empatía y el cuidado del otro.
Sesión 4	25 minutos	Cuento emocional participativo: se lee un cuento breve donde los personajes experimentan emociones. Se conversa con los niños sobre cómo se sintieron los personajes.
Sesión 5	20 minutos	La caja mágica de las emociones: los niños sacan objetos de una caja y cuentan (con ayuda) a qué emoción asocian cada uno.
Sesión 6	25 minutos	Juego simbólico libre: se disponen disfraces, utensilios de juguete y muñecos para que los niños representen escenas cotidianas, fortaleciendo la expresión emocional.

Sesión	Duración aproximada	Actividad desarrollada
Sesión 7	20 minutos	Ronda de afecto: se realizan juegos por parejas como “el abrazo viajero” o “la caricia musical” para reforzar vínculos afectivos.
Sesión 8	25 minutos	Dinámica del espejo emocional: los niños se turnan para mostrar una emoción y los demás deben imitarla.

Fuente: elaboración propia

Sesión 1:

El cuento de las emociones

- Inicio (5 minutos):

El docente reúne a los niños en un círculo y presenta un cuento ilustrado sobre emociones (por ejemplo, un personaje que experimenta alegría, tristeza o enojo). Se muestra la portada y se pregunta: “¿Qué creen que le pasa al personaje?”.

- Desarrollo (10 minutos):

Se lee el cuento en voz alta, haciendo pausas para señalar las expresiones del personaje y preguntar: “¿Cómo se siente ahora?”, “¿Por qué está triste?”, “¿Qué podrías hacer tú para ayudarlo?”. Los niños responden libremente, reconociendo y nombrando emociones básicas.

- Cierre (5 minutos):

Se entregan tarjetas con caritas que representan emociones. Cada niño elige una y dice cómo se ha sentido en ese día, fortaleciendo la identificación emocional y la comunicación oral.

Sesión 2:

El dado de las emociones

- Inicio (5 minutos):

Se presenta un dado de goma espuma con caritas que muestran distintas emociones (alegría, tristeza, enojo, miedo, sorpresa, calma). Se explica que van a jugar a identificar emociones.

- Desarrollo (10 minutos):

Cada niño lanza el dado y debe imitar la emoción que le salió usando gestos o sonidos. El docente hace preguntas como: “¿Cuándo te sientes así?”, “¿Qué te hace feliz?”, promoviendo la conciencia emocional.

- Cierre (5 minutos):

Los niños se miran en espejitos para hacer caras graciosas o emocionales, y luego se despiden imitando la emoción que más les gustó.

Etapas 4: observación y evaluación

Esta etapa consistió en el seguimiento sistemático del proceso de implementación de las actividades lúdicas, con el objetivo de evaluar su impacto en el desarrollo emocional de los niños participantes. Se utilizó la observación directa y la aplicación de encuestas dirigidas a los padres de familia como principales herramientas de recolección de información.

Tabla 3. Fichas de observación

Fichas de Observación directa

Nombre del niño/a: _____

Edad: _____ meses

Fecha: // _____

Actividad observada: _____

Nombre del observador: _____

Criterios observados	Sí (✓)	No (x)	Observaciones breves
Participa activamente en la actividad			
Muestra interés y curiosidad por los materiales y dinámica			
Identifica emociones propias (por gestos, palabras o acciones)			
Expresa emociones básicas (alegría, tristeza, enojo, miedo) de forma verbal o no verbal			
Reconoce emociones en otros compañeros (empatía)			
Se relaciona de forma positiva con sus pares (juego compartido, turnos, cooperación)			
Se relaciona afectivamente con el adulto (búsqueda de contacto, confianza, seguridad)			
Participa en juegos simbólicos (imitación de roles, dramatización)			
Usa lenguaje (oral o corporal) para comunicar lo que siente durante la actividad			
Muestra comportamientos de apego o afecto durante la dinámica (abrazos, sonrisas, contacto visual)			

Fuente: elaboración propia

Esta ficha se utilizó como instrumento principal para evaluar de manera cualitativa el comportamiento emocional y social de los niños y niñas de 24 a 36 meses durante la implementación de las actividades lúdicas.

Cada sesión fue acompañada por un observador capacitado (docente o practicante) que completó la ficha en tiempo real, consignando tanto los indicadores cumplidos como observaciones relevantes del comportamiento de cada niño/a. Esta herramienta permitió identificar avances individuales, ajustar estrategias pedagógicas y evidenciar el impacto de la propuesta en el desarrollo emocional infantil.

Los resultados obtenidos mediante estas observaciones fueron posteriormente analizados e integrados con la información proporcionada por los padres de familia, a fin de contar con una visión integral y coherente del proceso.

Discusión

Los resultados obtenidos a partir de la aplicación de actividades lúdicas muestran evidencia clara del impacto positivo que estas tienen en el desarrollo emocional de los niños y niñas de 24 a 36 meses. Las observaciones sistemáticas, complementadas con las encuestas aplicadas a los padres de familia, permitieron confirmar que el juego estructurado y guiado es una herramienta eficaz para fortalecer habilidades emocionales esenciales en la primera infancia.

Una de las conclusiones más relevantes fue el aumento en la capacidad de los niños para reconocer y expresar emociones básicas como alegría, tristeza y enojo. El 45% de los padres señaló mejoras notables en este aspecto, mientras que otro 30% observó avances positivos. Esto respalda lo señalado por Moreno (2022), quien afirma que el juego en los primeros años permite al niño comprender su entorno emocional y fortalecer su autonomía afectiva.

Asimismo, las actividades que fomentaron la interacción social y la cooperación entre pares generaron respuestas favorables. La mayoría de los niños mostró disposición para compartir, colaborar y establecer vínculos afectivos, lo que concuerda con lo planteado por Sánchez y Herrera (2023), quienes destacan que el juego promueve no solo el desarrollo cognitivo, sino también la empatía y la socialización.

El juego simbólico y las dramatizaciones también jugaron un papel clave. Los niños comenzaron a representar roles sociales comunes, como “mamá”, “doctor” o “cocinero”, lo que les permitió explorar emociones y situaciones cotidianas de forma segura y significativa. Esta práctica no solo estimula la imaginación, sino que actúa como un canal para expresar sentimientos y comprender los de los demás.

Por otro lado, aunque los resultados fueron en su mayoría positivos, se observaron casos aislados (alrededor del 10% al 15%) donde los avances fueron mínimos. Esto podría deberse a variables individuales como el ritmo madurativo, experiencias previas, o incluso el tipo de vínculo

establecido en el hogar. Este hallazgo resalta la necesidad de adaptar las estrategias lúdicas a las características de cada niño y de ofrecer seguimiento continuo.

En conjunto, estos hallazgos demuestran que la implementación planificada de actividades lúdicas no solo promueve aprendizajes significativos, sino que también fortalece las bases emocionales necesarias para un desarrollo infantil saludable. La propuesta se presenta como una alternativa pedagógica valiosa y replicable en otros contextos educativos.

Conclusiones

Las actividades lúdicas implementadas evidenciaron ser herramientas eficaces para estimular el desarrollo emocional en niños de 24 a 36 meses. A través del juego, los infantes lograron identificar y expresar sus emociones básicas, fortaleciendo su comprensión emocional y favoreciendo la construcción de habilidades sociales desde una etapa temprana.

Las dinámicas grupales fomentaron la interacción positiva, la empatía y el respeto mutuo, elementos esenciales para el desarrollo de vínculos afectivos seguros. El juego simbólico, por su parte, permitió que los niños exploraran roles sociales y situaciones emocionales, contribuyendo al desarrollo del lenguaje emocional, la imaginación y la comprensión del entorno.

La participación de los padres fue clave en el proceso, ya que sus observaciones permitieron validar los avances logrados en el entorno familiar. La percepción mayoritariamente positiva de las familias reafirma la importancia de incluirlas en propuestas pedagógicas orientadas al desarrollo integral infantil.

Finalmente, se identificó la necesidad de adaptar las estrategias a los ritmos individuales de cada niño. La propuesta demostró ser viable y replicable en contextos educativos similares, siempre que se mantenga una planificación cuidadosa, materiales adecuados y un enfoque centrado en el bienestar y desarrollo socioemocional de los infantes.

Referencias

- Acevedo Muriel, A. F., & Murcia Rubiano, Á. M. (2017). La inteligencia emocional y el proceso de aprendizaje de estudiantes de quinto de primaria en una institución educativa departamental nacionalizada. *El Ágora USB*, 17(2), 545–555.
- Aguaded Gómez, M. C., & Valencia Valencia, J. (2017). Estrategias para potenciar la inteligencia emocional en educación infantil: Aplicación del modelo de Mayer y Salovey. *Tendencias Pedagógicas*, (30), 175–190.
- Alcoser Grijalva, R., León García, M., & Moreno Ronquillo, B. (2019). La educación emocional y su incidencia en el aprendizaje de la convivencia en inicial 2. *Revista Ciencia UNEMI*, 12(31), 102–115.

- Andrade Cedeño, G. J., Pinargote Salvatierra, L. P., Rojas Rojas, J. A., & Pinargote Zambrano, Á. H. (2018). La estimulación temprana y su incidencia en el desarrollo de la inteligencia emocional en el primer grado de básica. Tlatemoani. *Revista Académica de Investigación*, 9(29), 22–42.
- Antonio Agirre, I., Esnaola Echániz, I., & Rodríguez Fernández, A. (2017). La medida de la inteligencia emocional en el ámbito psicoeducativo. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 31(1), 53–64.
- Brownell, C. A., & Kopp, C. B. (2007). *Socioemotional development in the toddler years: Transitions and transformations*. Guilford Press.
- Candela, Y., & Benavides, J. (2020). Actividades lúdicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de la básica superior. *REHUSO*, 5(3), 90–98. <https://doi.org/10.33936/rehuso.v5i3.3194>
- García Santana, D. A., & Navarrete Pita, Y. (2022). Estrategia lúdica para el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de preparatoria. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 10(3).
- Gómez, T., Molano, O., & Rodríguez, S. (2015). *La actividad lúdica como estrategia pedagógica para fortalecer el aprendizaje de los niños* [Tesis de pregrado, Universidad del Tolima].
- Guzmán, D., & Zambrano, N. (2017). *Actividades lúdicas para el desarrollo del aprendizaje significativo* [Tesis de pregrado, Universidad de Guayaquil].
- Morales-Castillo, E., Ramírez-Torres, J., & Vega-Lara, C. (2023). El juego como catalizador del desarrollo socioemocional en la primera infancia. *Psicología Educativa Contemporánea*, 12(2), 330–345.
- Morales, E. (2013). *Las actividades lúdicas y su influencia en la inteligencia emocional* [Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Ambato].
- Moyolema, C. (2015). *Las actividades lúdicas educativas en el pensamiento crítico-reflexivo* [Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Ambato].
- Peña Casares, M. J., & Aguaded Ramírez, E. M. (2019). Evaluación de la inteligencia emocional en el alumnado de Educación Primaria y Secundaria. *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, 26, 53–68.
- Peña Julca, M. (2021). La educación emocional en niños del nivel preescolar: Una revisión sistemática. *Revista Científica Tecno Humanismo*, 1(12), 1–21.
- Pérez, C. (2013). *Estrategias lúdicas en el aprendizaje cognitivo* [Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Ambato]. <https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/5106>
- Pérez Escoda, N., & Filella Guiu, G. (2019). Educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes. *Praxis & Saber*, 10(24), 23–44.
- Puertas Molero, P., Zurita Ortega, F., Chacón Cuberos, R., Castro Sánchez, M., Ramírez Granizo, I., & González Valero, G. (2020). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: Un meta-análisis. *Anales de Psicología*, 36(1), 84–91.
- Pulido Acosta, F., & Herrera Clavero, F. (2017). La influencia de las emociones sobre el rendimiento académico. *Ciencias Psicológicas*, 11(1), 29–39.

- Reyes, T., & Arrieta, B. (2014). Influencia de las actividades lúdicas grupales en la calidad de la lectura y relaciones personales. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 16(3), 388–399.
- Rodríguez-Martínez, L., Gómez-Sánchez, P., & Pérez-Navarro, O. (2021). Actividades lúdicas y su rol en el fortalecimiento de habilidades socioemocionales. *Revista Internacional de Pedagogía Infantil*, 9(4), 115–132.
- Snow, C. E. (1999). Social perspectives on the emergence of language. In B. MacWhinney, (ed.). *The emergence of language* (pp. 257–276). Lawrence Erlbaum.
- Valenzuela Santoyo, A. C., & Portillo Peñuelas, S. A. (2018). La inteligencia emocional en educación primaria y su relación con el rendimiento académico. *Revista Electrónica Educare*, 22(3), 1–15.
- Villalva Cevallos, M., & Copo Castro, J. (2020). Estrategias lúdicas en el desarrollo de la inteligencia emocional. *Revista Científico-Educacional de la Provincia Granma*, 16, 324–333.
- Zambrano Berrones, L. (2024). Desarrollo de la inteligencia emocional a través de actividades lúdicas. *MENTOR. Revista de Investigación Educativa y Deportiva*, 3(7), 147–165. <https://doi.org/10.56200/mried.v3i7.7089>
- Zambrano, E., & Zambrano, P. (2016). *Actividades lúdicas en el aprendizaje significativo del área de Lengua y Literatura* [Tesis de pregrado, Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí]. <https://repositorio.ulead.edu.ec/handle/123456789/1036>

Declaración

Conflicto de interés

No tenemos ningún conflicto de interés que declarar.

Financiamiento

Sin ayuda financiera de partes externas a este artículo.

Nota

El artículo es original y no ha sido publicado previamente.